

EXPERIENCIAS DE LOS JUECES BECARIOS EN ESPAÑA

Viaje a Castilla La Mancha

Dr. José Luis Suárez | Juez de 1ª Instancia de Distrito en lo Penal Correccional de la 8ª Nominación, Rosario.

Queridos Compañeros

Me es grato compartir con todos la experiencia que viví en el mes de enero de este año, que superó largamente las expectativas que llevaba, dejando una invitación a quienes se animen, para encontrarnos el próximo enero.

Todos los años, durante dicho mes, la Universidad de Castilla La Mancha, con sede en Toledo, España, ofrece una importante variedad de cursos de postgrado en Derecho para juristas iberoamericanos, que constituyen una apuesta académica diferenciada, especializada y de alta calidad. Los viene desarrollando desde hace más de una década, van por su XIII edición. Se entrega un título de especialización en la materia cursada y se otorga un diploma académico si se realiza un trabajo de investigación.

Nos ofrecen una programación actualizada y de máxima calidad, preparada por las diferentes áreas de Derecho de la Universidad, que centran su temática en aspectos que son de interés común

para los profesionales de Derecho de Europa y América. Está dirigido a profesionales que busquen una especialización, estén interesados en ampliar su formación jurídica y deseen participar de un rico diálogo con los disertantes y alumnos con los que compartan las aulas del Campus de Toledo. Los cursos se convierten en un punto de encuentro para juristas a ambos lados del Atlántico y contribuyen a la reflexión, debate y análisis de temas de máxima importancia en el contexto actual, partiendo de un punto de vista jurídico.

El curso que seleccioné «problemas actuales de la investigación y la prueba en la justicia penal oral», fue muy adecuado para mi formación, por la reforma penal iniciada en nuestra Provincia, aunque versó sobre derecho procesal general. En realidad no fue mi primera elección. Fue por descarte, ya que seleccioné inicialmente Justicia Constitucional y Procesos Constitucionales, pero no había cupo. Con el curso, obtuve un título de postgrado en esa especialización. Compartí las aulas del

Convento San Pedro Mártir con Jueces, Fiscales, juristas y hasta empleados del Poder Judicial de varios países latinoamericanos. Peruanos, chilenos, mexicanos y argentinos éramos mayoría. Teníamos una brasileña, una venezolana, un colombiano y hasta un jurista de Angola. Pudimos iniciar y reafirmar relaciones académicas, así como vínculos personales y de amistad. La universidad nos brindó dos fiestas, en locales nocturnos de diversión. Y nos empezamos a reunir en grupos, fuera de las actividades de la Universidad, para cenar, realizar intercambios. Incluso nos tocaron los dos partidos entre el Real Madrid y Barcelona por la Copa del Rey. Todos se movilizaron para conseguir entradas, aunque nos tuvimos que conformar con verlos por televisión, en los bares. Las mujeres contentas, consideraban un gasto innecesario el viaje. Los varones, muy frustrados, como supondrán. Estando a un paso de Madrid y a pocas horas de Barcelona (hay un A.V.E.), era un espectáculo imperdible e inigualable. Bueno, volviendo al tema, esta

experiencia permite un intercambio con juristas y académicos latinoamericanos y españoles, tanto en lo jurídico como en lo humano.

El valor académico del curso es importante. Disertaron miembros de la Audiencia Nacional, Jueces y Fiscales, catedráticos de las Universidades de Santiago de Compostela, Salamanca, Sevilla y Madrid. Altos mandos de la Guardia Civil. Hasta un profesor de la Universidad de Miami y una disertante de Guatemala, a los que se unieron profesores de la Universidad de Castilla La Mancha. Contábamos con acceso irrestricto a la Biblioteca, incluido el préstamo y escaneo de libros, y al aula de Informática y Servicios de Internet, con acceso a la base de datos de la Universidad y nuestros correos. Incluso acceso a una red inalámbrica (WI-FI). Cada uno tenía su tarjeta con su código. Se entregaba material sobre los temas, previamente a la disertación. Se intercambiaban Email y correos para pedir mayor material o contestar inquietudes. Y teníamos tres profesores de De-

recho Procesal de la Universidad a nuestra disposición para consultas e intercambio de material. Contamos con todo lo necesario para preparar los temas antes de la disertación y llevar nuestras dudas e inquietudes al disertante. El intercambio entre los distintos concursantes, los diferentes sistemas procesales, la variedad de situaciones, enriquecieron aún más la experiencia.

Un valor agregado lo constituyó el lugar donde íbamos a encontrarnos. La sede de los cursos es en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, ubicada en un edificio de gran valor histórico y patrimonial, remodelado en los antiguos Conventos dominicos de San Pedro Martir (Siglo xv) y Madre de Dios, y que fueron adaptados para la docencia universitaria. Está en el centro histórico de la ciudad de Toledo, uno de los lugares más bellos de toda Europa, y que ha sido declarado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Pocas ciudades como Toledo ofrecen a los visitantes un entorno tan interesante. Es un lugar de encuentro entre la culturas cristiana, judía y musulmana. Catedrales, Mezquitas y Sinagogas abundan por sus estrechas calles. Ciudad Visigoda, luego musulmana, reconquistada por los Cristianos, fue sede de la Inquisición con Torquemada y de

la Monarquía española hasta el siglo xvi. Cruzados y acero del mejor se encuentran entre sus ofertas. Estar allí nos transporta a la Edad Media. No sólo por ese crisol de culturas. Es una ciudad construida sobre una colina dominante, amurallada en todo su contorno, con el río Tajo rodeándola. La puerta Bisagra y del Cambrón son sus únicas entradas. Cuenta con dos Palacios y también encontramos el Alcázar que domina la colina, el fuerte militar tomado por los nacionales en la guerra civil, que resistió el asedio de los republicanos por meses, hasta que fue conquistada la ciudad por las tropas franquistas.

Además nos encontramos a la entrada de Europa. Toledo está ubicada a setenta kilómetros de Madrid y unida a la Capital por autovía y autopista. Contamos con autobús, de intercambios permanentes, que en cincuenta minutos nos traslada, y un tren de Alta Velocidad (A.V.E.), que nos lleva en veinticinco minutos. Y de Madrid al resto de Europa. Las ofertas turísticas son variadas, contando Toledo con varias agencias de viaje que arman el itinerario que deseen. Y todos los cursantes te invitan a que los acompañes. Cuanto más participan del viaje, menor es el costo para todos. Así, durante los fines

de semana, la Facultad quedaba desierta. Antes de comenzar el curso estuve por el principado de Asturias, verdadero paraíso natural, donde tengo mi familia (mis padres, tíos y la mayoría de mis primos son asturianos). Los otros fines de semana me «conformaba» con estar por Madrid. Pero vi partir a los peruanos rumbo a Roma, a los correntinos hacia Holanda, los chilenos a Francia y los mexicanos a Granada, y muchos a Sevilla y Barcelona. Los domingos por la noche era frecuente encontrarse con concursantes en la Plaza Elíptica (desde donde parten los autobuses) o en la estación de Atocha (de donde parte el A.V.E.).

En el campus de la Universidad, me encontré con el Dr. Carlos Eduardo Cadierno y su mujer. Ellos podrán contarles sus vivencias. Participaron del curso de Derecho Constitucional. Los primeros días nos alojamos en el mismo hotel. Luego opté por un Hostal, a metros del ingreso a la Facultad. No me acostumbraba a subir y bajar por las pequeñas calles y sendas del casco histórico, me perdía con frecuencia. Cuando elegía acortar camino por alguna calle, terminaba en lugares insólitos. Un día, en el barrio judío, otro en una mezquita, una mañana en una catedral con una

vista panorámica hermosa, donde no encontraba ningún punto de referencia con mi hotel. Estaba completamente desorientado. Tomé un taxi y me encontraba en otra punta de Toledo. Allí no hay rectas, las calles son cortas y se bifurcan, suben y bajan, no se enlazan. Es como entrar a un laberinto. Cuando equivocamos el rumbo, lo lógico es volver sobre los pasos y retomar, pero yo no lo era lógico, seguía camino, y nunca encontraba el enlace para retomar. Aunque cuando concluyó el curso ya me había convertido en un avezado itinerante del casco histórico de Toledo.

En fin, no me voy a extender más. Si quieren especializarse, entre el 7 y el 24 de enero de 2013 la Universidad de Castilla La Mancha les ofrece una variedad de cursos que abarca todas las ramas del Derecho. Los temas a tratar son muy actuales e interesantes. Y se realizan en Toledo, un crisol de culturas, un hermoso lugar para vivir esas semanas ■